

SECTOR SOCIAL

• Expansión (21/05/2009)	45
• Levante - El Mercantil Valenciano (19/05/2009)	44
• Levante - El Mercantil Valenciano (19/05/2009)	44
• Levante - El Mercantil Valenciano (12/05/2009)	41
• Levante - El Mercantil Valenciano (12/05/2009)	41
• Levante - El Mercantil Valenciano (12/05/2009)	42

Tirada: 80.733	Expansión	Superficie: 106,00 cm²	Ocupación: 9.37%	Valor: 1.162,12	Página: 45
Difusión: 51.174 (O.J.D)					
Audiencia: 179.109 (E.G.M)	Economico	Diaria			
Ref: 2556661	Economia	2^a Edición	21/05/2009		

res familiares, ayudándoles a realizar mejor y con menos esfuerzo su tarea y ofreciéndoles un apoyo para evitar el 'síndrome del cuidador quemado'.

La **Infanta Doña Cristina (2)**, directora del Área Social de la Fundación la Caixa, y el presidente del Gobierno de La Rioja, **Pedro Sanz (2)**, presentaron ayer el nuevo programa de atención al cuidador familiar en personas dependientes, *Un cuidador. Dos vidas*, puesto en marcha conjuntamente por ambas instituciones. Al acto también asistieron **Sagrario Loza**, consejera de Servicios Sociales del Gobierno de La Rioja; **Juan José Muguruza**, director ejecutivo territorial Norte de la Caixa, y **Raúl Marqueta**, delegado General de la Caixa en La Rioja. El programa tiene como fin dar cobertura a los cuidado-





JORNADAS

«No hay que concebir la inmigración como un delito»

El catedrático Mbuyi Kabunda afirma que la medida tomada por Italia es «un retroceso en los derechos de los inmigrantes»

O. Briasco, Valencia

En el marco de las jornadas *Codesarrollo en Tiempos de Crisis*, Mbuyi Kabunda, catedrático del Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo y magister de la Universidad Autónoma de Madrid, matizó que «el codesarrollo consiste en convertir la inmigración en un factor positivo tanto para los países emisores como para los países receptores y que no sea un problema para ambos» y denunció que en los últimos años se está «tomando un rumbo que no se esperaba» porque «se ha convertido en un instrumento más de lucha contra la inmigración».

El catedrático comenta sin tapujos que «la cooperación al desarrollo en África ha fracasado» ya que «se ha negado a los africanos el derecho a la autoorganización y no se han tenido en cuenta sus realidades culturales y las necesidades de los africanos». Para Kabunda esto es esencial ya «hay que promover las iniciativas locales».

Sobre la posibilidad de que en Italia sea un delito la inmigración clandestina — la Cámara de los Diputados de Italia ha aprobado el proyecto de ley sobre seguridad —, Kabunda tildó de «racista»



LEVANTE-EMV

CONFERENCIA. El catedrático Kabunda en un momento de las jornadas.

FRACASO

El codesarrollo en África

■ El experto cree que el codesarrollo en África ha sido un fracaso porque no se han tenido en cuenta las necesidades de los africanos y su realidad cultural.

esta medida y dijo que era «un retraso en los derechos de los inmigrantes». Además, sostuvo que con esta ley se están eliminando derechos como el acceso a la edu-

cación, a crear y tener una familia pero también «la ayuda al prójimo».

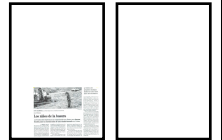
En su opinión la solución pasa por no concebir a la inmigración, «como un delito, con su consecuente criminalización» sino como «un derecho a la vida y a la supervivencia» porque «todos tenemos derecho a luchar para no pasar hambre». Además, afirma que son las desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales con Europa «las que constituyen el verdadero efecto llamada».

El experto reconoció a Levante-EMV que la violación de los derechos humanos en los países occidentales se ve con más gravedad que si se producen en los países en vías de desarrollo. «Los inmigrantes constituyen el colectivo más vulnerable y asisten sistemáticamente a la vulneración de sus derechos, tanto en sus países de origen como en los de acogida», recalca. Además, denuncia que «es una contradicción que los países desarrollados den lecciones de moral cuando son ellos mismos los que vulneran los derechos».

Jornadas

La visita del estudioso a Valencia es gracias a las jornadas *Codesarrollo en Tiempos de Crisis*, organizadas por la ONG Municipalistas por la Solidaridad y el Fortalecimiento Institucional (Musol), junto a la Asociación Cultural Africana Paterna Te Da La Mano y el consistorio del municipio con el objetivo de «mejorar el conocimiento de los cooperantes sobre las realidades de sus zonas de intervención e identificar las necesidades actuales del codesarrollo».

Al margen de Mbuyi Kabunda, en las jornadas participaron el sociólogo, profesor de la Universidad de Alicante y director del Observatorio y Seminario Permanente de la Inmigración de la Universidad, Carlos Gómez Gil, el coordinador del programa Liderazgo Comunitario de la Fundación Ceimigra, Rubén Torregrosa Sarrion, el presidente de la Asociación Cultural Africana Paterna Te Da La Mano, Moussa Sarr y el presidente de la Asociación de Bolivianos (Asboles), Javier Erqueta.



LEVANTE-EMV

ENTRE ESCOMBROS. Los niños trabajan en los vertederos de Guatemala.

GUATEMALA

Los niños de la basura

La Fundación Esperanza ha organizado una fiesta para **buscar fondos para la construcción de una ciudad escuela en Cobán**

O. Briasco, Valencia
 El basurero de Cobán (Guatemala) es un lugar de trabajo y de diversión para cientos de niños que viven en medio de cartones, plásticos, botellas o restos de mobiliario. Seleccionan los materiales para venderlos y así ayudar en la economía de la familia pero también juegan y se divierten su-

mergidos en un hedor que ya lo encuentran familiar. Son menores que no han conocido otra realidad y, por ello, la Fundación Esperanza trabaja para que «*salgan de ahí y vivan con dignidad*», explica el Padre Sergio, responsable de la entidad.

«*Los niños comienzan a trabajar en el vertedero en el mo-*

mento que cogen fuerzas en sus brazos», comenta el religioso sobre unos niños que «*con tan sólo cinco años ya no tienen perspectivas en la vida*».

Su jornada laboral está repleta de peligros: Se alimentan de los restos que hay en el basurero, buscan entre los escombros con el peligro de pincharse con

■ Cientos de pequeños trabajan desde los cinco años entre los escombros

una jeringuilla, pueden tener accidentes laborales y sufren problemas de salud, especialmente broncopulmonares. «*Desde la fundación trabajamos con cerca de 262 niños y beneficiamos a unos mil niños que viven en el vertedero o en las barriadas marginales de la localidad*», explica el Padre Sergio sobre unos niños que «*seleccionan el material de reciclaje para luego venderlo*».

Para sacarlos de la marginalidad, se ha proyectado la Ciudad de la Esperanza, que el religioso califica de «*un sueño*» y expresa que se trata de un «*proyecto de dignificación para todos los niños*» que se cristaliza en «*una escuela-ciudad*». Así, se ofrecerá una formación integral, se proporcionará ayuda sanitaria, educativa y alimentaria a los pequeños.

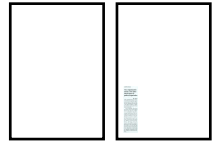
Pero la Fundación necesita financiación y ayuda de la sociedad valenciana para «*comenzar la segunda fase*» por lo que este jueves ha organizado en la sala El Loco una fiesta solidaria en la que participarán la compañía JUJA Teatre y los grupos Kruchenko y La Pulquería.

Tirada: 51.555
Difusión: 38.873
(O.J.D)
Audiencia: 136.055
(E.G.M)
Ref: 2555895

Levante
EL MERCANTIL VALENCIANO

C. Valenciana Diaria
General
1ª Edición 12/05/2009

Superficie: 66,00 cm²
Ocupación: 5.3%
Valor: 335,87
Página: 41



1 / 1

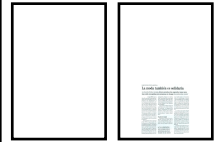
DERECHOS

Una organización ayuda a los niños americanos de padres deportados

Efe, Miami

Una organización pro derechos de los inmigrantes pone en marcha en el sur de Florida una campaña para ayudar a los niños nacidos en Estados Unidos cuyos padres han sido deportados.

Nora Sándigo, directora ejecutiva de la Fraternidad Americana, dijo que el objetivo es suministrar alimentos, refugio, medicinas y útiles escolares a los menores que se quedan en EEUU a cargo de familiares cuando sus padres son deportados y que no reciben la atención adecuada por falta de recursos financieros. «Se busca crear conciencia en los políticos sobre el daño que le están causando a esos niños y a la vez que las personas realicen donaciones como alimentos no perecederos, pañales, vitaminas y útiles escolares», informó la activista.



INSERCIÓN SOCIOLABORAL

La moda también es solidaria

La tienda Roba Amiga ofrece prendas de segunda mano que han sido recogidas por personas en riesgo de exclusión social

Levante-EMV, Valencia
Aquella ropa que ha quedado pequeña, que tiene algún roto o defecto o que, simplemente, ya no le gusta a su propietario, puede ser utilizada por otra persona que no tiene suficiente dinero para comprar prendas nuevas gracias al programa Roba Amiga, que busca fomentar el mercado de la segunda mano y contribuir a la inserción sociolaboral de las personas en riesgo de exclusión. «El programa Roba tiene el objetivo de ayudar a la inserción del colectivo de personas en situación o riesgo de exclusión social», explica Toni Rodríguez, de la Asociación El Rastrell.

Esta iniciativa está en marcha desde 2006 en la Comunitat Valenciana pero en Valencia no existía ninguna tienda de la cadena Moda Amiga hasta el viernes 8 de mayo, que fue la inauguración. «La idea del proyecto es aprovechar la recogida y la recuperación de residuos textiles para crear empleo», explica recalcando que «las entidades que participan en el Pro-

grama Roba Amiga en la Comunitat Valenciana han creado más de 30 puestos de trabajo de inserción en el último año, y una cantidad semejante de personal técnico que trabajan a las entidades mencionadas».

En la tienda de Valencia hay 16 empleados que están en riesgo de exclusión. «La mayoría son mujeres inmigrantes con cargas familiares mayores de 45 años y personas que proceden de centros penitenciarios», explica Rodríguez.

50 puntos de recogida

Además de la inserción sociolaboral, el proyecto tiene «un objetivo medioambiental con la recogida selectiva de ropa usada, zapatos, ropa del hogar y otros resi-

duos textiles para su revalorización», de esta forma, se ofrece «oportunidades para la reutilización en el mercado de segunda mano y reducir de forma considerable el volumen de residuos que va a parar en los vertederos o las incineradoras». Esa recolección se realiza en los 50 contenedores que hay en la provincia de Valencia.

La cadena de tiendas Moda Amiga está impulsada por el Programa Roba Amiga de la Fundación Caixa Catalunya, participando en la Comunidad Valenciana además de Caritas, la Asociación Valenciana de Empresas de Inserción (AVEI), la Fundación José Ma Haro - Intra, la Asociación Proyecto Lázaro, la Fundación Tots Units y la Asociación El Rastrell.

La tienda especializada está situada en la calle Vuelta del Ruiñón, 1 (avenida San Pio V junto con la calle Alborai) y su horario es de lunes a viernes de 10 a 14 y de 17 a 20 horas. Los sábados sólo abre hasta mediodía.

■ **Los empleados son inmigrantes o personas que han estado en la cárcel**



CULTURA

«Un hombre con mucho dinero pero sin mujer es muy pobre»

El líder de los Masai, **William Kikanae**, acerca su cultura en una conferencia organizada por Caja Mediterráneo (CAM)

O. Briasco, Valencia.

Con atuendos rojos, collares realizados a mano por las mujeres de la tribu y marcas en su cuerpo, reflejo de haber vivido mucho y haber luchado por proteger su ganado, el guerrero Masai William Kikanae Ole Pere acercó a los valencianos la forma de vivir de un pueblo que, pese a habitar las lejanas tierras de África tiene los mismos valores que Europa: Busca la paz, protege su entorno, busca la igualdad y lucha para que los niños pastores reciban una educación básica. «Mi sueño es crear un centro educativo para los niños de mi tribu», comenta el jefe del clan antes de acercar el día a día de su pueblo.

Los Masai son un pueblo nómada cuya actividad alimentaria proviene de la ganadería. «La vaca es el animal predilecto y los hombres debemos protegerlas y cuidarlas durante todo el día». Es tan importante esta pieza de ganado que es «el mejor regalo siempre proviene de este animal», explica Kikanae, que pese a su juventud (30 años) ya ha mostrado su valía matando a un león.

Para poder hacer bien el pastoreo, los niños conocen el oficio a los seis años y, hasta los doce, fabrican sus propias armas y aprenden a usarlas. Cuando

CÓMO VIVEN

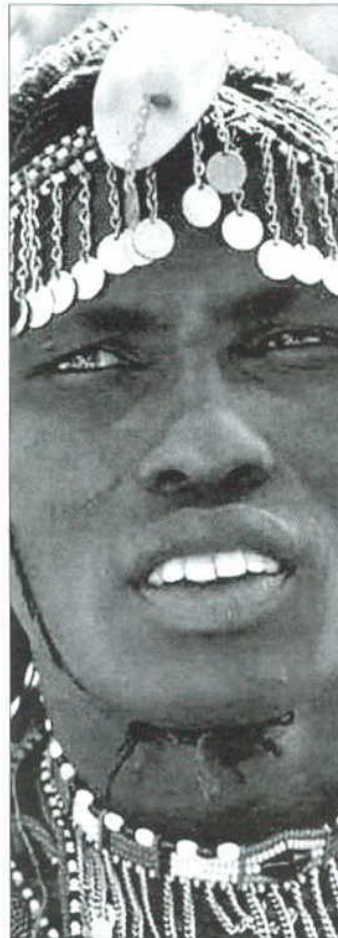
Ubicación: Es un pueblo de unos 883.000 individuos que viven en Kenia meridional y en Tanzania septentrional.

Aldea: Viven en las manyattas, círculos de chozas hechas de ramas y rodeadas por empalizadas para encerrar el ganado.

La sociedad: Se organiza en grupos de edad masculinos. Los miembros deben pasar ritos para convertirse en guerreros y, más tarde, en ancianos.

cumplen la mayoría de edad (18 años), «se marchan al bosque con el clan de los guerreros durante un año para aprender a cazar».

Por su parte, las mujeres son las encargadas de construir las casas «con el material que encuentran en los bosques» pero también son «las que cuidan de los hijos y de la vivienda». Según describe, con cuatro años «imitan a sus madres en las labores de la casa» y con siete años, «ayudan mucho más a sus madres y tienen un papel importante en la casa».



LEVANTE-EMV

El guerrero William Kikanae.

El matrimonio fue un tema que suscitó un cierto murmullo en el auditorio ya que, el guerrero, en su intervención, explicó que «los padres eligen la pareja de su hijo» y concretó que «esto se hace porque los padres son los encargados de comprobar que los novios no tienen un parentesco muy cercano». Además, confesó que «un hombre puede tener varias mujeres». Esto no agradó al público y el joven tuvo que explicar que en los últimos años ya no se da esta situación. Para los Masai, es muy importante tener una familia: «Entre nosotros un hombre con mucho dinero pero sin mujer y sin hijos, es muy pobre». Tanto es así que la tribu «le compadece».

La importancia de la Educación

El líder de la Tribu Manyatta Enkerende incide en la problemática de la enseñanza ya que, hasta hace poco, los niños del colegio no tenían acceso a una educación básica. «Antes se elegía a un niño de la tribu para que fuera al colegio pero el problema es que luego no regresaba con su familia. Se quedaba allí a vivir y formaba otra familia», recuerda Kikanae destacando que «los colegios más cercanos están a 12 kilómetros».

Esto ha hecho que se haya impulsado la construcción de una escuela para niños de entre 5 y 12 años, en las tierras habitadas por la tribu. «Nos hemos dado cuenta de que un pequeño sin educación nunca será una persona plena», comenta sobre la escuela a la que también podrán asistir las niñas y sobre un sueño que comienza a ser una realidad gracias a la ayuda de Caja Mediterráneo (CAM).